Civilizaciones sin registro histórico y la importancia de la civilización integra

Los científicos contemporaneos afirman y nos enseñan que Marte fue como la tierra cuando la Tierra todavía estaba en proceso de formar la vida. Según los datos que nos muestran esto ocurrió hace cuatro mil millones de años. Es evidente que si Marte fue como la tierra exista la posibilidad de que hace miles de millones de años existieran hombres en Marte, estos hombres, posiblemente conquistaron las lunas y otros planetas de nuestro sistema solar, tales hombres, también pudieron viajar a otras estrellas y quién sabe si conquistaron la galaxia de la vía lactea, aunque tal vez, otros pudieron hacerlo antes que ellos, la verdad es que tuvieron tiempo de hacerlo.

Hoy en día, comienzan a desvelarse hallazgos que hasta ahora habían sido guardados en secreto, por ejemplo, bloques gigantes pertenecientes a civilizaciones desconocidas cuyos habitantes eran gigantes, murallas o paredes petrificadas en montañas remotas o en desiertos, se trata en su mayoría de huellas antiquísimas en los lugares mas recónditos e inóspitos de la tierra. No existe historia de tales hallazgos, tan solo leyendas en su mayoría ocultas, posiblemente producto de la imaginación del hombre, pero tal vez parte de esas historias cuenten algo real, en parte, gracias a la imaginación del hombre y también a la memoria genética de nuestros antepasados.

Existe un destino común a todas las historias y leyendas de civilizaciones antiguas en la tierra, se trata del colapso de estas y en algunos casos de su misteriosa desaparición casi sin dejar huella. En la mayoría de los casos el colapso tiene como causa la degradación y la corrupción de sus sociedades, en otros, se trata de una mezcla entre crisis climática, degradación y guerras. A fin de cuentas todas terminan igual, abandonan su integridad para desembocar en corrupción y para finalmente desaparecer, ya sea por medio del colapso o por medio de la desaparición misteriosa.

Teniendo en cuenta el destino común a todas las civilizaciones antiguas de la tierra es lógico que aparezcan grupos ocultos que traten de evitar su desaparición mediante planes secretos, o bien, sociedades inteligentes que se dan cuenta y buscan maneras de evitarlo de forma abierta. Sea cual fuere el caso, es obvio tanto si se trata de un grupo de individuos como de sociedades que la única vía que puede salvarles es el opuesto al opuesto a la integridad, es decir, la regeneración es la única vía que puede salvar a las civilizaciones, es por ello por lo que en el pasado colapsaron, porque no alcanzaron la integridad social mediante la regeneración de sus sociedades sino que en vez de ello se apoyaron en lo corrupto.

La vía para alcanzar la integridad social es la regeneración de las sociedades, para ello, lo primero que debemos hacer es corregirnos como personas y poner en práctica nuestra integridad, de esta manera poco a poco se curan los males de la sociedad a medida que se transmite la integridad entre individuos, de otro modo, el colapso y la desaparición están asegurados, háganse la pregunta ¿Qué civilización puede encontrar soluciones a todo en modo corrupto?. Lo mas probable es que muy pocas o tal vez ninguna, si alguna lo consiguiera en modo corrupto, no tardaría mucho en desaparecer.

Es en este punto en el que muchos opinan ¡Como están las cosas nos vamos al carajo!, o bien, pueden pensar que es muy difícil que “la gente” cambie. La realidad es bien diferente, la prueba fundamental de ello es que la casa no se construye por el tejado sino sobre sus cimientos, y si se construye sobre roca firme cuando pasen las aguas seguirá ahí, es decir, si nuestra sociedad vuelve a su roca de la integridad poniendo en práctica los principios morales y de la ética es lógico que consigamos superar el destino del colapso y de la desaparición, lo que está claro es que hay que empezar en cuanto nos damos cuenta de ello, porque mover la casa desde las arenas movedizas de vuelta a la roca llevará tiempo, y tal vez tengamos el tiempo justo para hacerlo. Todos cometemos errores y todos podemos corregirnos, ese es el principio que nos lleva hacia la restauración social.